

e recordou-a anos mais tarde:  
"não era exatamente a música de um músico  
mas era tal vez a mais bela música de poeta  
desde thomas campion"

gertie e pound  
convergem  
nos textos de john cage  
as "conferências" e o longo poema (?)  
*diário: como melhorar o mundo*  
*(você só tornará as coisas piores)*  
parcialmente incluído em *a year from monday*  
(de segunda a um ano)

os monossílabos  
voltaram a obsecar gertrude em *listen to me*  
"eu pretendia escrever todo um livro  
sobre palavras de uma sílaba  
numa peça q acabo de escrever  
*listen to me*  
continuo pensando em palavras de uma sílaba  
é natural escrever poemas com palavras  
de uma só sílaba  
e alguma vivem com palavras de três letras  
e outras vivem com palavras de quatro letras"  
e/ou:  
"eu direi em palavras de uma sílaba  
tudo o q há para dizer  
não muito bem mas tão bem  
e assim não houve pano  
pano  
é uma palavra de duas sílabas"

elizabeth sprigge  
conta q as últimas palavras de gertrude  
foram:

y años más tarde lo recordó:  
"no era exactamente la música de un músico  
mas era quizás la más bella música de un poeta  
desde thomas campion"

gertie y pound  
convergen  
en los textos de john cage  
las "conferencias" son un largo poema (?)  
*diario: cómo mejorar el mundo*  
*(sólo volverá las cosas peores)*  
parcialmente incluido en *a year from monday*  
(del lunes a un año)

los monosílabos  
volvieron a obsesionar a gertrude stein en *listen to me*  
"yo pretendía escribir todo un libro  
con palabras de una sílaba  
en una pieza q acabo de escribir  
*listen to me*  
continúo pensando en palabras de una sílaba  
es natural escribir poemas con palabras  
de una sola sílaba  
y algunas viven con palabras de tres letras  
y otras viven con palabras de cuatro letras"  
y/o:  
"diré en palabras de una sílaba  
todo lo q hay por decir  
no muy bien pero tan bien  
mas me faltó paño  
pañó  
es una palabra de dos sílabas"

elizabeth sprigge  
cuenta que las últimas palabras de gertrude  
fueron:

“qual é a resposta?”  
e como ninguém respondesse:  
“então qual é a pergunta?”  
marcel duchamp disse:  
“não há solução  
porque não há problema”  
e flaubert, antes:  
“a imbecilidade  
consiste  
em querer concluir”

“¿cuál es la respuesta?”  
y como nadie respondiera:  
“¿entonces cuál es la pregunta?”  
marcel duchamp dijo:  
“no hay solución  
porque no hay problema”  
y flaubert, antes:  
“la imbecilidad  
consiste  
en querer concluir”

Tomado de: Augusto de Campos; *O anticrítico*, Companhia das Letras, Sao Paulo, 1986.



Silla, 1964

## *is it about a bicycle?*

Conversación de Joseph Beuys con Elizabeth Rona

Octubre de 1981

Traducción del francés: Hugo Gola

*Los pensamientos de Joseph Beuys son siempre audaces, polémicos y sus derivaciones radicales. Obstinadamente sustenta la necesidad de introducir cambios en la función del arte. No soslaya, sin embargo, la dificultad que esta mudanza supone. Para alcanzar su propósito introduce el concepto antropológico de arte. También, indirectamente, sostiene una finalidad didáctica. Respuestas que Antonio Machado, en su momento, desechó con énfasis.*

*Pero los tiempos son otros. Joseph Beuys (1920-1986) vivió su vida sacudido por el horror y por la sospecha de un final catastrófico para la humanidad. Sus postulados, entonces, son más bien exigencias éticas que estéticas, aunque por extensión introduzcan cambios sustanciales en el lenguaje plástico.*

*La consecuencia inmediata de esta prédica es la aparición, en diferentes latitudes, de fervorosos seguidores. No hay duda de que los peligros subsisten. Luego su pensamiento debe ser, por lo menos, minuciosamente analizado.*

*¿Qué es la vanguardia?*

Evidentemente no puedo más que expresar mi opinión personal. El concepto de vanguardia no lo encontramos sólo en el dominio del arte, sino también en el de la ciencia o en el de la política, en el sentido de que un pequeño grupo proyecta una nueva concepción del sistema social, por ejemplo, o que esboza un concepto diferente en el desarrollo del arte, y obra en consecuencia. Digamos, pues, que se trata de la intención real de una minoría de ir al encuentro de usos generalizados, de hábitos de comportamientos estilísticos y formales. Es el comienzo de una alternativa. Es, igualmente, antes que nada, la iniciativa de unos pocos. Una minoría que conforma una especie de punta de lanza destinada a cambiar la dirección de una situación presente. Este es mi concepto de vanguardia.

*¿Se considera usted un artista de vanguardia?*

Sí, puede decirse que yo me considero un vanguardista que interviene en la producción artística, aunque mi concepto de vanguardia tenga un sentido más amplio que el que se utiliza frecuentemente en las conversaciones periodísticas sobre arte moderno. Mi concepto de vanguardia en el seno del arte tiende a la modificación de las relaciones sociales. Quiero decir que mi idea de vanguardia toma en cuenta a la vida en su totalidad, no simplemente como cuando se expresa que el arte es la vida, sino de una manera más precisa para involucrar en ella los problemas actuales de la humanidad vinculados con los derechos democráticos, los modos de acción económica o las cuestiones culturales. Hacia eso tiende mi concepto de innovación, mi concepto de vanguardia. Se propone abarcar no sólo los comportamientos de los hombres activos en el dominio de la vanguardia artística, sino también a todos los hombres que tienen una actividad científica, jurídica, a aquellos que cuestionan el orden económico con vistas al porvenir. Pienso, pues, en un concepto de vanguardia muy alejado del concepto tradicional del arte moderno. Según mi punto de vista, el arte ha llegado a un término (un fin), y ahora comienza un periodo en que surge la necesidad de un arte social. Esta es mi intención.

La vanguardia, ciertamente, reacciona contra lo que existe pero no se limita a ser una reacción brutal, que critica todo por mero espíritu de contradicción; ella proyecta un nuevo plan para conducir a la sociedad en su conjunto hacia una nueva forma; es un concepto diferente de puesta en forma, un concepto estético que encara en primer lugar el trabajo humano, es decir el de cada hombre. En ese sentido implica un concepto antropológico del arte y no un concepto restringido que se limitaría a la mera actividad artística, a la música o a la literatura, por ejemplo, tal como se habla tradicionalmente de ellas en la sección cultural de los periódicos. Allí se les propone a los artistas una existencia estrecha, un espacio limitado –que yo llamaría de libertad para los locos del rey– al que se quiere limitar a los artistas. No, yo pienso que el arte mismo se convierte, planteado así, en un concepto revolucionario. Esta es la idea fundamental.

Esto es lo que debe ser un arte realmente de vanguardia.

La vanguardia ya no se puede limitar, estrechamente, al concepto de arte moderno.

*¿Hay pues una crisis general?*

Sí, es precisamente a esta crisis a la que acabo de referirme. De hecho se hace visible el final de la época moderna y se tiene el sentimiento de que la vanguardia debe proponernos un nuevo proyecto. Creo que lo que acabo de decir describe en qué consiste la crisis. La época moderna ha sido un período importante, pero ha llegado a su fin. De ese final surge el comienzo de un nuevo concepto antropológico del arte. Se puede asimismo afirmar que en el interior de la crisis se dibuja una idea nueva que ya resulta palpable, lo cual significa que desde los primeros pasos la crisis empieza a ser sobrepasada. La crisis, sin embargo, está ahí. Ella supone el fin de la época moderna; ella formula, además, un concepto de arte antropológico que concierne a todos los campos de la actividad humana, y que en su nudo mismo lleva el germen de un nuevo concepto de capital: es decir, de la capacidad y la creatividad de los hombres como capital.

*¿Cómo juzga usted la responsabilidad creciente de las instituciones públicas?*

Esta es una cuestión difícil de responder. Intentaré contestarla con relación a mí. Lo que la experiencia me enseña es una dimisión de la responsabilidad de las instituciones públicas cada vez más acentuada. No veo una mayor influencia de estas instituciones sobre las cuestiones importantes de la humanidad, –tan necesaria para acrecentar la capacidad, la libertad, la fuerza creadora de los hombres– sino más bien un aumento de la burocratización que obstaculiza el desarrollo de las facultades y reduce a los hombres a simples esclavos de ese aparato burocrático. Hablo principalmente de las instituciones estatales, comunales, culturales. Pero esto no concierne sólo a las instituciones artísticas como los museos, etc. Me refiero sobre todo a las instituciones culturales más importantes como las escuelas, las universidades, etc. Estas, progresivamente, se ven reducidas a simples engranajes de la empresa estatal. (El Estado como empresario, que se siente legitimado porque es el dueño de los medios de producción,



decide cómo deben desarrollar los hombres sus propias facultades). Dicho de otro modo, se observa que ideologías estatales, muy discutibles, se oponen al libre desarrollo de las facultades individuales.

*Esa crisis que supuestamente existe ¿la atribuye usted a la crisis económica?*

Sí. Yo creo que es una consecuencia de la situación económica. Conocemos dos principios fundamentales de este mundo que están en la base de nuestra vida cultural: antes que nada el sistema económico vinculado al capitalismo privado, que está en crisis, y luego el sistema económico de los países comunistas, que también está en crisis. En esta situación, caracterizada por la creciente influencia de la burocracia del estado, asistimos a la ruina de los valores culturales que se relacionan con la libertad y la creatividad humanas. Y ante este peligro extremo el sistema conceptual y la energía de la época llamada moderna se han vuelto insuficientes para la actividad artística. Podemos decir también que esta época moderna ha sido un periodo muy importante, un momento de evolución real en cuanto a la libertad, aunque hasta hoy no pudo aportar el concepto de arte antropológico, que intenta reconocer la creatividad en todos los hombres y no sólo en algunos creadores. Hablo de la creatividad en todas las actividades y en todos los tipos de trabajo, no únicamente en el arte. De una creatividad que libere al hombre ante el trabajo y eleve al trabajo al rango de acto libre y revolucionario.

*¿Hay pues una crisis general?*

Esta pregunta amplía la problemática. Nos encontramos, evidentemente, en medio de una crisis tan profunda que no sabemos si los hombres vivirán todavía en este planeta al finalizar el siglo. Si la destrucción del medio ambiente continúa y se prolonga el sistema económico tal como lo concibe actualmente el capitalismo –con la explotación de la tierra, la eliminación de la vida natural, la amenaza a la salud– se puede decir que la vida humana estará realmente amenazada antes de finalizar el siglo. La humanidad está por lo tanto sumergida en una crisis que proviene de los intereses del poder, del capital, del dinero, del Estado. Estos son los principales enemigos de la humanidad. Con el sistema de

concupiscencia política del estado capitalista, de los partidos políticos estatistas en el Oeste, del poder internacional del capital de las transnacionales, por un lado, y el Buró político en el Este por otro, la humanidad se encuentra, probablemente, en la más grave crisis de su historia. La pregunta por la supervivencia va más allá del problema de la salud humana y concierne a la salud de todo el planeta tierra. Es un peligro planetario. El error no es de la ciencia ejercida con espíritu independiente y libre sino de la ciencia materialista en la forma social que le han impuesto tanto el capitalismo privado como el capitalismo de estado. Pues estos son los términos del dilema en que nos encontramos, con la destrucción de la naturaleza y de la humanidad. Ante este peligro extremo necesitamos una concepción del arte mucho más activa, en tanto movimiento de liberación de la creatividad del hombre para escapar al poder que se ejerce contra los intereses humanos. Desde ese punto de vista los conceptos de innovación y de vanguardia de la época moderna son insuficientes. Necesitamos un concepto tautológico del arte que asuma la totalidad de la problemática, considere la interdependencia de los problemas y proponga modelos científicos susceptibles de ayudarnos a resolver la crisis.

*¿No regresaremos así a la época feudal?*

No lo creo. Entramos a una época de desarreglos. En razón de que muchos hombres tienen una experiencia negativa por la incapacidad de nuestro sistema económico capitalista, algunos tienen nostalgia del pasado. Pero ésta no es más que una actitud de duda. No es una vía hacia el futuro sino un camino hacia el pasado. Históricamente sabemos que la humanidad ha dejado atrás la época feudal al llevar a cabo la revolución burguesa. **Corresponde** hoy cumplir con urgencia el paso siguiente. A la revolución burguesa le sigue la revolución humana. Este es precisamente el lugar donde estamos. Es la nueva concepción de la que hoy tenemos necesidad. No hablo solamente desde el punto de vista teórico, sino muy seriamente desde una práctica. Yo mismo he fundado una serie de organizaciones que se han fijado como tarea el desarrollo del concepto de arte antropológico que puede contribuir a salvar y acrecentar la libertad y la creatividad humanas. En 1967 creé la "*Organización para la Democracia Directa*"

que se amplió en 1971 con la “*Universidad Internacional Libre*”, que hoy colabora muy activamente con el movimiento ecológico, con los “verdes” como se dice, con el fin de fortalecer la libertad humana, difundir información sobre la forma de resolver nuestros problemas, y poner término al sistema actual. Cuando los hombres tengan suficiente conocimiento de que no hay salida posible con el sistema capitalista del Oeste ni con el sistema del Este, entonces podrán efectuar en los años venideros el pasaje a una sociedad más libre, más igualitaria, más fraternal. Es indispensable que en los próximos veinte años esta idea fundamental tenga un comienzo de realización, si esto no sucede, ya será demasiado tarde. Ha llegado el momento en que los hombres, en gran número, asuman la vanguardia. Ahora bien, el concepto de vanguardia no debe ser elitista sino que debe ser compartido por cada hombre. Cada hombre que hoy se oponga a esta tendencia destructiva de la vida pertenece a la vanguardia.

*¿Cree usted en el progreso?*

No me parece necesario que se hable de creencia. Si un hombre observa sin prejuicio lo que pasa en el mundo contemporáneo puede descubrir que hay una minoría, una vanguardia que pertenece a todos los sectores de la actividad humana, que propone contra-conceptos. Esos contra-conceptos muestran, de hecho, la multiplicidad de direcciones en las que puede desarrollarse la humanidad. Si por progreso se entiende el desarrollo de la humanidad en tanto totalidad humana, creo en el progreso. Es un concepto muy mental y espiritual, de objetivo para los hombres, que sucede a la creencia en el progreso material. Y este objetivo es un objetivo mental. Libera cada vez más a los hombres de sus vínculos materiales. Es decir que es el hombre mismo quien se eleva a un nivel superior de existencia. No es entonces la simple creencia en el progreso tecnológico sino un conocimiento de las posibilidades de crecimiento y expansión de los hombres a los planos superiores de la conciencia. Es un hecho evidente para todos que en nuestra época nuevas formas de conciencia están en proceso de elaboración, que nuevas concepciones permiten presagiar lo que serán, por ejemplo, los modos de actividad política en la próxima etapa de la conciencia humana. Pero para que esto suceda no debemos limitarnos a lo que hoy se entiende

por arte en las secciones culturales de los periódicos, y observar las nuevas ideas en economía o en las instituciones democráticas, y no atenerse al concepto económico del capitalismo tradicional en las versiones pseudodemocrática del Oeste o centralista estatal del Este. Allí, en esos dos tipos de economía, no hay libertad, ni democracia, ni solidaridad, ni fraternidad. Un ejemplo: los trabajadores polacos. Ellos reclaman esa solidaridad, exigen una verdadera democracia, exigen también, aunque no hablen de ello como yo lo hago, el desarrollo de la libertad y de la creatividad humanas en el trabajo. Es decir, que ellos reclaman la autogestión y la responsabilidad individual de los hombres en todos los lugares de trabajo: ellos quieren limitar las atribuciones del Estado. El Estado no puede tener la tutela de las cuestiones económicas, no puede ser empresario económico, no puede ser tampoco empresario de la vida cultural. El Estado tiene bastante qué hacer si se ocupa de los derechos humanos, para garantizarlos según la forma que los hombres mismos establezcan. Esta debería ser la auténtica función del Estado. El Estado debería mantenerse fuera de la economía y de la cultura. No es competente para tomar decisiones en esos campos. Esto se ve muy claramente, por ejemplo, en las tesis de los trabajadores polacos. En ese sentido su actitud es un signo positivo de vanguardia y también en el sentido del arte, de un concepto antropológico de la libertad.

*¿Cómo ve usted la evolución del arte que vendrá?*

He dicho que el concepto mismo de arte se amplía y no concierne ya a la actividad de los pintores, de los escultores, de los poetas, de los músicos, de la gente de teatro, de los arquitectos, etc., sino que atañe a todo el trabajo humano. Este será, a mi modo de ver, el desarrollo necesario del arte, desde el punto de vista conceptual (esta necesidad es filosófica). En la práctica esto quiere decir que toda persona activa debería también aprender una nueva disciplina artística, quiero decir la del arte social, la de la escultura social. Una disciplina en el interior del arte que, visto desde la perspectiva que conocemos en el dominio de la música, de la arquitectura, etc., todavía no existe. Un arte social quiere decir un arte que cultive las relaciones entre los hombres casi como un acto de vida. Para alcanzar esta próxima etapa hace falta una mayor energía e intensidad. Una obra de arte social propone una cuestión de

energía. Recién entonces sobrepasaremos la crisis. Este es, entonces, el saber, la toma de conciencia, la intuición del arte de vanguardia. La vanguardia está constituida por el grupo de personas que asume esta responsabilidad y se esfuerza por múltiples medios en superar la crisis desarrollando modelos variados en el dominio de la actividad artística, de la actividad sociológica, de la problemática democrática, etc.

Esto debe aportarnos la posibilidad real de cambiar el sistema social. Desde el punto de vista del arte antropológico cada hombre es un artista. En cada hombre existe una facultad creadora virtual. Esto no quiere decir que cada hombre sea pintor o escultor, sino que hay una creatividad latente en todos los dominios del trabajo humano. Una consecuencia de ello, pienso, es no concebir su trabajo sólo para sí mismo. Cada uno debe pensar poco en sí mismo y dar lo mejor a los otros. La humanidad llegará a ser entonces mucho más productiva. La cultura del "tener" habrá terminado. Será sustituida por la cultura de la calidad del "ser". Pero en el "ser" el hombre debe dar cuanto pueda a sus hermanos. Y él recibirá en la medida en que haya dado. Es un sistema de ayuda mutua.

*¿Qué pregunta desearía, a su turno, formularse a usted mismo?*

Yo me formulo permanentemente esta pregunta y me gustaría que usted también se la hiciera: ¿por qué ese proceso de liberación de todos los hechos negativos de nuestra sociedad se cumple tan lentamente?, ¿por qué los hombres eligen de nuevo los mismos candidatos que siempre se vuelven, enseguida, contra ellos?, ¿por qué los hombres cuando van a votar votan otra vez por la misma social democracia o por la misma democracia cristiana, u otro modelo antiguo, del siglo pasado, que de nuevo cae sobre sus hombros? Ellos son entonces los responsables de su propio dilema y no tienen derecho a decir que "es culpa del Estado". Esta es, para mí, la cuestión psicológica decisiva en lo que concierne a nuestra sociedad. Una pregunta fundamental sobre el alma humana: ¿cómo es posible que el proceso de transformación se cumpla tan lentamente en el espíritu de la mayoría de los hombres? Y, en consecuencia, ¡qué dificultad, para la minoría que constituye la vanguardia, oponerse a este conservadurismo!

Tomada de: Bernard Lamarche-Vadel; *Joseph Beuys. is it about a bicycle?*, Marval/París, Galerie Beaubourg/París, Sarenco-Strazzer/Verona, 1985.



Puerta de casa pobre